

神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

La estructura administrativa del Taichi en Guipúzcoa

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2012-08-06 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: Romaratezabala Aldasoro, Estbaliz メールアドレス: 所属:
URL	https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1293

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 International License.



La estructura administrativa del Taichi en Guipúzcoa

Estibaliz Romaratezabala Aldasoro
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

1 Introducción

Con la llegada de la primavera, algunos gimnasios de Vitoria-Gasteiz celebran sus sesiones de taichi chuan en diferentes jardines de la ciudad; el parque Arriaga es testigo del grupo formado mayoritariamente por mujeres de mediana y avanzada edad que practica las rutinas aprendidas durante las sesiones semanales. Este escenario, que hace un tiempo llamaba la atención, hoy se ha convertido en cotidiano

El taichi, en tanto que práctica oriental meditativa, debe fomentar la auto-atención hacia el interior de la persona. Debemos vivenciar y experimentar la espiritualidad, el estado zen. Conectar con nuestro inconsciente, con lo más profundo del ser nos ayudará a conseguir la unión del *cuerpo*¹. Dejaremos el yo de lado vaciándonos de los pensamientos para recibir el mundo, a los demás. Este estado zen puede ir más allá en tanto que busquemos la unión de nuestro shin-gi-tai²; debemos hacer cuerpo para después aprender la técnica, y por último conectar el corazón. Esta difícil tarea, lograda por muy pocos, debe intentarse buscando el vacío, la *meditación* que nos guiará hacia la iluminación, hacia un estado superior.

Este tipo de práctica, al igual que el yoga o el chi kung, escasamente arraigadas hasta hace pocos años en la cultura occidental, hoy llenan salas de gimnasios y polideportivos con adeptos de todas las edades y clases sociales. Aportan un tipo de práctica que la vida occidental *apresurada* carecía. Pero lejos de otras prácticas como el fútbol, el taichi parece estar condenado a practicarse asiduamente en locales cerrados y bajo la supervisión y las órdenes de un maestro.

Las prácticas o actividades físicas tienen diversas opciones de desarrollo y evolución. La más conocida y extendida es la de convertirse en deporte pero también podemos distinguir entre el conjunto de actividades físicas otras categorías de prácticas que responden a necesidades diferentes; ejemplo de ello tenemos las actividades clasificadas como casi deporte, como juego tradicional o como casi juego deportivo. Estudiando la realidad del taichi, podremos definir si la actividad ha logrado el estatus necesario para considerarlo *deporte* o por el contrario tiene otra denominación. Y unida a esta consideración debemos analizar las características de lógica interna y que a nivel institucional ha de cumplir.

Con la finalidad de dar respuesta a las cuestiones planteadas, debemos comenzar por matizar que hoy en día en la sociedad coexisten dos realidades de taichi: El de las sesiones semanales, el más cotidiano y popular y el que está oculto bajo esta realidad, el de la competición. El estudio de la competición, lo realizamos mediante una observación participante en la Copa del Mundo de Vitoria-Gasteiz en el 2007. Dicha competición aglutinaba dos disciplinas deportivas (el taichí y el shuai jiao) que hacen referencia a la clasificación que realiza el wushu de las artes marciales orientales: formas internas y externas. El taichi responde al primer grupo en tanto que forma interna con finalidades saludables y espirituales. El shuai jiao al segundo, formas externas o de combate. Este artículo tan sólo versará sobre el primero, ya que nos permite entender la dinámica y la doble realidad de la actividad oriental.

2 El taichi frente a los deportes y el proceso de deportificación

El taichi, al igual que lo hicieron en su día otras actividades orientales como el judo, ha ido cosechando adeptos que buscan no solo un tipo de practica orientada a la salud y el

¹ Concepción del cuerpo oriental y no cuerpo occidental dualista.

² "Mente y técnica son una". Concepto expresado por Yamaoka Tesshu (Ory, M y Ory, J.B. 1986)

bienestar, sino una práctica en la que puedan competir y fraguarse como los vigentes campeones de la modalidad. Pero para ello, una actividad física debe reunir unos requisitos para su transformación en deporte. Debe conseguir una institucionalización que otras actividades físicas como el judo lograron en su día, o bien puede ser casi deporte, quedando semi-institucionalizado como los juegos de bolos de Cataluña, los bitlles (Lavega, P. 1997).

El deporte³ hoy en día en tanto que fenómeno social debe cumplir las siguientes características según Parlebas (2001):

*Una actividad física debe ser objeto de especial distinción por parte de la sociedad convirtiéndose en destinataria de una atención meticulosa y finalmente es reglamentada cuidadosamente y evaluada. "Este tipo de actividades a las que se concede un lugar preeminente son los deportes. Pero para ello debe reunir cuatro criterios: en primer lugar, debe tratarse de una actividad de naturaleza **motriz, codificada** y que suscite **competiciones**; en segundo lugar, debe experimentar una deportificación que se ponga de manifiesto en una atención insistente por parte de las **instituciones**. Entre la reglamentación y la institucionalización se dan además una serie de influencias recíprocas."*

Cumpliendo con el requisitos de actividad de naturaleza motriz que suscita competiciones regladas, debemos decir que el taichi es una técnica corporal parecida a los juegos deportivos tradicionales (Parlebas, P. 2001). Estudiar el funcionamiento de la competición nos ayudará a entender la deportificación⁴ y el nivel de institucionalización alcanzado por la actividad.

3 El taichi chuan: el suave arte marcial oriental

Antes de adentrarnos en analizar la deportificación del taichi, debemos comenzar por definir qué entendemos por taichi chuan.

Tomando en consideración varias definiciones, podemos constatar que el taichi, es un arte marcial oriental que proviene de China. Es una práctica que insiste en reclamar la presencia del cuerpo como un todo, dejando de lado la dualidad de cuerpo-mente occidental y adentrándonos en el *cuerpo* oriental.

Habitualmente una sesión de taichi se compone de cinco partes: En el saludo inicial los discípulos dejan de lado todo lo ajeno a la sala para adentrarse en el trabajo. La gimnasia de meridianos es una serie de ejercicios de ida y vuelta de miembros superiores e inferiores. Esta fase ayuda a movilizar el qi o la energía interna por los diferentes segmentos corporales. La postura consiste en mantener una posición erecta el mayor tiempo posible. La concentración de qi aumentada en esta fase, se moviliza por el espacio mediante la forma que es una concatenación de movimientos y respiración, realizados de un modo preciso y armonioso. Se finaliza con el saludo.

3.1. Las formas de taichi

La forma es la fase principal, por ello frecuentemente el taichi se identifica con la forma. El resto de trabajos se encuentran supeditados a éste, por lo que no siempre están presentes. Esta situación hace que en competición sólo se vean el saludo y la forma.

La competición de taichi consiste en realizar una forma en un tiempo y espacio predeterminado. El saludo, al igual que sucede en la sesión, se realiza previo a la entrada y salida del competidor al espacio competitivo. El torneo de taichi es un encuentro de diferentes rutinas en tanto que la normativa acepta infinidad de katas, todas aquellas susceptibles de ser aprendidas en las sesiones. Por este motivo, frecuentemente el taichi se identifica con la forma.

Las formas, habitualmente son una especie de coreografía o baile lento y tranquilo pero en base al estilo empleado, el modo de uso de la energía interna, se pueden apreciar

³ Conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas.

⁴ Proceso social, especialmente institucional, y por extensión del resultado de dicho proceso, por el que una actividad ludomotriz (casi juego, juego deportivo tradicional o casi deporte) alcanza la condición de deporte.

cambios de ritmo y movimientos bruscos, tal y como sucede en el estilo Chen, en contraposición con el estilo Yang⁵.

Lo que en apariencia se presenta como una actividad homogénea, no lo es, en tanto que existen diferentes corrientes de enseñanza que toman en consideración escuelas y estilos de trabajo distintos atendiendo a la filosofía de práctica. Este hecho genera que haya una diversidad de formas que hacen del taichi un arte marcial heterogéneo donde la lista de modalidades, estilos, niveles de maestría, categorías...es interminable.

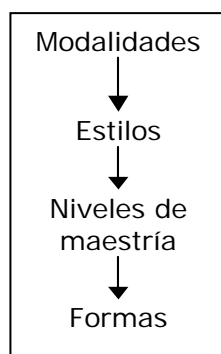


Figura 1: Resumen de la organización de las formas de Taichi chuan

Las formas de taichi se clasifican en base a dos tipos de modalidades: la modalidad de mano vacía y la de armas. Éstas a su vez pueden subdividirse en dos, la modalidad individual y grupal. En la modalidad individual, es un solo sujeto el que realiza la forma en el espacio. Varios sujetos sin diferenciar la edad ni el sexo se mueven al unísono en la modalidad grupal, realizan una misma kata ya prefijada de antemano. La modalidad de armas⁶, engloba las formas de mano vacía combinándolas con el manejo de un arma, que puede ser un sable, una espada, una lanza, un palo o un abanico.

A su vez, las modalidades se articulan con los estilos de ejecución utilizados. Los estilos toman el nombre del maestro creador; podemos encontrar los estilos Yang, Chen, Wu, Wú, Bagua, Singyi y tradicional. Estos últimos son muy parecidos al yang en tanto que sus movimientos son circulares pero más cortos. Dentro de cada estilo se diferencian tres niveles de maestría, que atienden a la dificultad de la forma a realizar: básico, élite y tradicional. Las formas se construyen en base al número de movimientos enlazados por lo que encontramos la forma de dieciséis, veinticuatro, cuarenta y ocho...movimientos.

La suma de formas posibles juega un papel fundamental en la estandarización de la actividad. Algunas actividades mantienen el estatus de juego tradicional o de casi deporte sin llegar a imponerse a nivel internacional y olímpico. Este es el caso de la pelota, que cuenta con un sinfín de modalidades que no favorecen su implantación internacional. El tenis en cambio, ha reducido sus modalidades de juego (individual y parejas) facilitando de esta manera su expansión. En el taichi, si hacemos una combinación simple de modalidades, estilos, niveles de maestría y formas, podemos obtener una cifra superior a la centena de formas posibles. La gran cantidad de formas dificulta su estandarización e internacionalización, lo cual demuestra lo lejos que se encuentra el taichi del proceso de deportificación.

3.2. La estructura federativa del taichi chuan

El taichi chuan, como disciplina, se encuentra enclavado dentro del departamento de Wushu. El wushu se compone de dos modalidades, las taolu o formas internas y las formas externas de lucha o combate. Las primeras tienen como finalidad la salud y el espíritu y se consideran medicinales. Dentro de ellas podemos encontrar actividades como el taichi, pakua, xinji...entre otros. Entre las segundas, las formas externas o físicas, podemos

⁵ http://www.yinyangperu.com/taichichuan_estilo_yang.htm (10 de Febrero del 2010)

⁶ Cabe destacar que no todas las armas son empleadas por todos los estilos. El estilo que mayor número de armas permite es el estilo Chen.

encontrar el shuai jiao, sanda...El wushu como departamento está enclavado dentro de dos federaciones deportivas; la federación de Karate y la federación de judo, siendo ésta última la que tiene reconocido el wushu a nivel internacional en China.

Por lo tanto, podemos constatar que el taichi como disciplina carece de federación propia y la estructura administrativa y asociativa de la modalidad es muy escasa. La ausencia de clubes de la modalidad hace que sean los gimnasios quienes preparen participantes para la competición. Este dato nos da a conocer la marginalidad de la competición de taichi en tanto que se organizan escasamente una o dos competiciones anuales a nivel estatal. Y si analizamos dichas competiciones nos encontramos que más que competiciones reglamentadas propiamente dichas, requisito necesario para un deporte que se precie, éstas tienen una connotación de exhibición en tanto que la falta de cumplimiento de normativa es evidente.

La copa del mundo ha sido organizada por la Asociación Cultural Amigos de China del País Vasco, en tanto que la Federación Vasca de Wushu es una federación *alegal* que funciona a espaldas del Gobierno Vasco y del tejido asociativo deportivo. Varios gimnasios de la CAV⁷ forman parte de la citada asociación, no teniendo posibilidad de competir aquellos discípulos ajenos a ella. Por ello podemos decir que la competición sirve de promoción deportiva y de publicidad para estos gimnasios en tanto que se dan a conocer en la sociedad mediante la competición, poniendo de manifiesto la labor que realizan de puertas para adentro y que se encuentra oculta a los ojos de los demás.

4 El análisis de lógica interna y externa de la doble realidad de la actividad: las sesiones y la competición

Entendemos por lógica interna el sistema de rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente (Parlebas, P. 2001). Estas circunstancias pueden ser reinterpretadas desde fuera, por una lógica externa que le atribuye significados simbólicos nuevos e insólitos. Es por ello que el análisis de lógica interna y externa de una actividad nos mostrará la realidad de una actividad motriz; tanto los rasgos pertinentes como aquellos que pueden ser reinterpretados y reorganizados.

Debemos analizar y conocer la doble realidad del taichi, sesiones y competición, para poder entender su significado y dar un paso más en responder cuestiones sobre su deportificación. Analizar la estructura de ambas realidades nos ayudará a construir el nexo existente entre ellas. Para ello, atenderemos a la clasificación de los cuatro parámetros que representan la realidad social (la relación con el espacio, las relaciones entre los participantes, la construcción del tiempo y el uso de los objetos) en tanto que nos permitirá estudiarlas y nos posibilitará entender el contexto que circunda a la actividad.

4.1. El espacio estable de las sesiones y la competición

Las sesiones y la competición se celebran en un espacio llano, abierto y sin obstáculos. Los practicantes se acercan a la sala o al campo de competición y observan sus características, que una vez conocidas no varían. Por todo ello podemos decir que el espacio de las sesiones y de competición es un espacio sin incertidumbre.

Como consecuencia de ello, los movimientos corporales llegan a automatizarse en tanto que el entorno no aporta nueva información, por lo que el discípulo centra toda la atención hacia la realidad sensitiva y las vivencias y sensaciones internas que son el objeto de esta práctica introyectiva (Lagardera, F. 2007).

El polideportivo de Mendizorrotza (Vitoria-Gasteiz), lugar de celebración de la competición, cuenta con una doble pista de taichi chuan. Un lateral de la pista de competición acoge la mesa de jueces. Cada campo de competición es un espacio reglado por la Federación Internacional de Taichi de catorce por ocho metros y una superficie de ciento doce metros cuadrados.

A pesar de que la normativa señala un tipo de *alfombra* como suelo, el espacio competitivo estaba marcado con una cinta ancha de propaganda. Esta situación deja en

⁷ Comunidad Autónoma Vasca

entredicho la falta de cumplimiento de la normativa implantada por la Federación Internacional de Taichi.

Concluyendo, podemos decir que el espacio privado y oculto de las sesiones se muestra y se convierte en espacio público en la competición. La competición enseña parte del trabajo realizado a escondidas, al amparo de las salas de gimnasios y polideportivos. El incumplimiento de la normativa deja constancia de la falta de estandarización en la vertiente competitiva en cuanto al espacio se refiere.

4.2. Las relaciones en el taichi: del grupo al individuo

El taichi consiste en un aprendizaje de técnicas motrices que conectan la respiración y la capacidad meditativa. En el proceso de aprendizaje, profesor y alumno colaboran entre sí, el maestro enseña el modelo a repetir y el alumno lo imita, memorizando las secuencias de acciones motrices a realizar. La necesidad de un modelo a seguir es vital. La relación entre ambos roles, maestro-discípulo, es una relación de colaboración por lo tanto podemos decir que el taichi de las sesiones es un taichi sociomotriz de colaboración.

Las sesiones, mayoritariamente pobladas por mujeres de mediana y avanzada edad, dan paso a competiciones donde es el hombre quien tiene una clara predominancia. La mujer se *esconde* en el groso de la modalidad grupal. Esta realidad deja en evidencia la constatación de la cercanía del género masculino hacia valores competitivos imperantes en la sociedad occidental (Etxebeste 2001).

En competición, cuando hablamos de las relaciones gestadas entre los participantes debemos distinguir entre las dos modalidades de taichí: en modalidad individual, los participantes compiten en comotricidad en tanto que la relación entre los distintos participantes es nula. El competidor individual no tiene a quién imitar, a quién seguir, ya ha aprendido el esquema y debe reproducirlo, ha logrado independizarse. El discípulo ha superado la dependencia hacia el maestro y hacia el resto de compañeros que lo han acompañado en sus entrenamientos; pasando así de una relación sociomotriz de colaboración a una situación psicomotriz. Esta situación hace evidenciar que es posible lograr autonomía en el taichi, es posible trabajar de forma psicomotriz, y para ello la competición cumple un papel fundamental. La competición es el fin en el proceso hacia la autonomía, y medirla y evaluarla es la base del proceso de deportificación.

En la modalidad grupal, al igual que sucede en la modalidad individual, los integrantes del grupo han aprendido el patrón a repetir y no necesitan el modelo a seguir. Pero la necesidad de colaboración entre los diferentes compañeros del grupo sigue vigente y se materializa por el código gestémico, en tanto que el objetivo del conjunto radica en realizar la forma al unísono, como si de la misma gota de agua se trataran; para ello los discípulos colaboran entre sí, deben adecuar el ritmo individual al ritmo grupal. Por lo tanto podemos decir que la modalidad grupal empuja una relación sociomotriz de colaboración.

El trabajo sociomotor de las sesiones se enfrenta al trabajo psicomotor en modalidad individual y sociomotor en modalidad grupal de competición. Las pequeñas dosis de trabajo psicomotor de las sesiones buscan en cierta medida la autonomía que no llega a afianzarse pero que debe desarrollarse y consolidarse para la competición. El discípulo pone a prueba su autonomía en tanto que proceso de deportificación. Utiliza las sesiones como nexo hacia la competición, para dar un paso en firme hacia la deportificación.

Esta realidad posiciona al taichi en aras de conseguir su propósito de deportificación, categorizando la competición al igual que sucede en otras competiciones como el judo, atletismo en base a la edad y el sexo. La competición, a diferencia de las sesiones que aglutinan gente de diferente sexo y edad, se construye en base a categorías que tienen en cuenta las modalidades, estilos, maestrías y formas, antes expuestas, y a su vez se dividen teniendo en cuenta el sexo y la edad (menores de treinta y cinco años, entre treinta y cinco y cincuenta y cinco años y mayores de cincuenta y cinco años). Este esfuerzo, por categorizar la competición buscando una estandarización, obtiene un escaso efecto en tanto que casi la centena de categorías vuelve a multiplicarse por dos según el sexo y a su vez por tres en base a la edad, es por ello que al final podemos encontrar casi seiscientos categorizaciones posibles. Situación que coloca al taichi como una actividad poco convencional donde la heterogeneidad de formas dificulta su aprendizaje y estandarización.

4.3. La vivencia del momento y el objetivo final: la construcción del tiempo en el taichi

La unidad temporal mínima del tai chi es la respiración: el ciclo completo de inspiración, apnea y expiración. El ritmo viene dado por la conexión entre el movimiento corporal y la frecuencia y velocidad del ciclo respiratorio. La respiración es un medio para conectar lo consciente y lo inconsciente del ser humano, un paso necesario para la meditación. Pretende vincular aquello que damos cuenta mediante un acto de percepción interna, con lo que subyace en nuestro interior, con aquello que hemos adquirido y hemos introyectado sin habernos dado cuenta.

El maestro guía a los discípulos desde una dependencia temporal absoluta, donde el maestro marca tanto la duración de la secuencia como el ritmo gesto-respiración, hacia una autonomía temporal en el que el alumno es dueño de su tiempo, de su particular universo. Un cosmos propio que puede tener una duración ilimitada y que tiene una mayor duración en base a la maestría del discípulo, mayor duración a mayor maestría; teniendo en cuenta que una mayor experiencia facilita la lentitud de los movimientos. Tan sólo la fatiga del discípulo o la disponibilidad del espacio delimitarán su prolongación en el tiempo. Un universo anclado en un tiempo cíclico, sin memoria, donde los resultados y rendimientos de los discípulos no se miden, no se comparan. Cada momento es importante y como tal ha de vivenciarse y entenderse. Independientemente de la maestría de cada discípulo, nadie gana, nadie vence. Todos son iguales, todos son amigos, todos son miembros de una misma colectividad.

La rutina de competición se realiza atendiendo al tiempo establecido por la Federación Internacional de Taichi para su ejecución (tanto mínimo como máximo), que marca la duración de la secuencia al que deben adecuar el ritmo gesto-respiración. Este tiempo varía en función de la rutina a realizar.

La competición, estructurada por un sistema de clasificación en base a una puntuación donde impera el código estético filosófico, persigue un ranking o clasificación de todos los participantes. Para ello los participantes compiten y son valorados en base a tres aspectos con una nota de partida sobre diez puntos: movimientos de pies y brazos seis puntos, coordinación del movimiento (armonía) dos puntos y velocidad, estilo y espíritu dos puntos.

Se guarda memoria de cada actuación, por lo que podemos decir que el tiempo es lineal, una linealidad marcada por el programa del campeonato. Un programa basado en los tiempos de ejecución impuestos para cada participante. Pero la realidad competitiva muestra una dimensión oculta, un contexto paralelo fundamentado en las vivencias de los participantes y los iniciados en la actividad donde la competición se concibe como un examen donde poner a prueba el trabajo meditativo, un examen que tiene sentido en tanto que se mide con uno mismo. Por ello la puntuación obtenida le aportará información sobre su puesta en práctica de todo lo aprendido: una puntuación baja denotará un inadecuado trabajo meditativo y una rutina errónea. El participante mediante la puntuación obtiene información sobre el grado de maestría en la actividad, un nivel que es incomparable en tanto que todos han vivido la meditación, a pesar de haberlo hecho con diferente profundidad. La comparación carece de sentido, el objetivo es seguir trabajando para lograr un mayor nivel de maestría.

La realidad temporal por tanto solapa dos contextos diferentes que conjugan el tiempo cíclico en las sesiones y de doble vertiente en la competición. Desde el punto de vista del participante la vivencia del momento es lo realmente importante y la puntuación obtenida aportará información sobre el nivel de maestría logrado. Cada participante intentará superar su particular examen de *grado*, utilizando para ello la mejor arma y el mejor camino que conoce: la meditación. Por todo ello podemos decir que el tiempo en el taichi pasa por ser cíclico, para los competidores, y lineal a la vez en tanto que la observación realizada por la sociedad, como espectadores de la competición, mirará la clasificación de resultados realizada en base a la puntuación.

La calificación numérica determinará el ganador. Esta dimensión acerca al taichi a actividades como la gimnasia rítmica o la natación sincronizada donde la valoración del código estético del movimiento arroja el resultado de la competición. Dichos deportes han logrado una estandarización en tanto que han fijado elementos imprescindibles y evaluables

objetivamente en las composiciones coreográficas. El taichi, a diferencia de éstos, incorpora un elemento un tanto subjetivo, el espíritu, que se mide a través de mecanismos incorporados en la evaluación. Este elemento puede generar discordia en tanto que elemento subjetivo, componente que dificulta su estandarización y deportificación. En todas estas modalidades deportivas, la estandarización de modalidades competitivas facilita su homogeneización, reduciendo así las posibilidades del taichi en tanto que actividad heterogénea y diversa.

4.4. De los objetos sin normalizar de las sesiones a la reglamentación de la competición

Las sesiones presentan una falta de regulación en el uso de los objetos. La utilización del kimono es ocasional mientras el uso de zapatilla de suela fina es de vital importancia en tanto que facilita la conexión entre la persona y la tierra, para fundirse con la naturaleza. Debe formar parte del cosmos en tanto que proceso meditativo. Implica ser el todo y nada a la vez; tal y como el yin y el yang indica, la energía debe manifestarse tanto en el cuerpo como en el universo, en forma de dos fuerzas complementarias y a la vez opuestas. Deben poseer el uno del otro guardando parte propia y ajena a la vez, fundiéndose pero diferenciándose. Este vínculo facilita la expansión del qi por los meridianos, en tanto que conecta el qi corporal con el qi del universo y lo hace fluir a modo de circuito cerrado.

La competición enseña una normativa exhaustiva, con características fijas y obligatorias para el kimono y el calzado, mientras que de todas las armas utilizables en competición, espada, abanico y palo, la espada es la única reglamentada por la normativa de la Federación Internacional de Taichi. El kimono, traje formado por dos piezas de manga larga y pantalón largo, suele ser de seda de diferentes colores. La casaca, con una abotonadura de siete botones al frente del pecho, se ciñe al cuello y al puño mediante una tirilla atada con un botón. El pantalón debe ser ancho y ceñido a su vez en la cintura y los tobillos mediante una goma. El traje suelto no debe impedir la ejecución de los movimientos. El uso de calzado para la competición es obligatorio, unas zapatillas con suela fina favorecen la ejecución de los movimientos y la toma de contacto con la tierra. A pesar de que la normativa es explícita, los competidores en varias ocasiones no la han tenido en cuenta.

Tanto las sesiones como la competición demuestran un uso de los objetos personal enfocado a la comodidad y la correcta armonía con el entorno en las sesiones y reglamentada y estricta en la competición. Pero la falta de cumplimiento de la normativa hace que la estandarización de los objetos pierda fuerza. Esta situación no favorece su expansión e implantación como disciplina deportiva.

5 La incipiente deportificación de los campeonatos de taichi

El taichi de competición consiste en realizar una rutina en comotricidad en modalidad individual y de forma sociomotriz de colaboración en modalidad grupal, con o sin armas, en un espacio reglamentado, con una dimensión temporal de doble realidad donde se guarda memoria de los resultados mientras los discípulos buscan la superación personal, la diferenciación con uno mismo y con objetos reglamentados.

Los datos del análisis demuestran que hay elementos de lógica interna que no parecen seguir las pautas de actividades físicas que se han deportivizado. La dimensión temporal es el apartado de análisis donde mayores diferencias significativas encontramos: demuestra aspectos que pueden aparecer en otras actividades deportivas como la gimnasia rítmica, donde puede haber dos participantes ex aequo, pero esta característica, que no es habitual en el deporte, prácticamente se convierte en norma en el taichi, en tanto que muchos de los escalones del podium son ocupados por más de una persona. Haciendo referencia a aspectos de lógica externa, los participantes demuestran una falta de aceptación de la competición de taichi; los competidores se miden en el torneo para llevar a cabo su camino hacia el budismo, dejando de lado la ambición de ganar la competición y lograr el preciado primer puesto del podium.

Constatado que los elementos de lógica interna como de lógica externa no siguen las pautas marcadas de internacionalización, la realidad del taichi demuestra que las practicas físicas no siempre tienen porqué seguir el camino de la deportificación en tanto que la sociedad aglutina dentro de la realidad de juegos deportivos tanto a los deportes como otro tipo de actividades que no siguen el proceso deportivo. Es por ello que la actividad se mantiene como las gimnasias suaves y prácticas orientales practicadas dentro de gimnasios que no persiguen la deportificación.

Bibliografía

- Etxebeste, J. (2001). *Les jeux sportifs, éléments de la socialisation traditionnelle des enfants du Pays basque*. Disertación doctoral no publicada. Université Paris V-René Descartes. UFR de Sciences Humaines et Sociales. Paris, Francia.
- Gorostidi, J. (2008). *Levantar la mirada. Tai Chi Chuan. Fundamentos para una practica contemporánea*. Barcelona: la liebre de marzo
- Lagardera F. (2007). *Ejercicio físico y bienestar. Las prácticas introyectivas en el INEFC de la Universitat de Lleida*. Lleida: Universitat de Lleida.
- Lavega, P. (1997). *La liturgia de los bittles*. Lleida: Pages Editors.
- Ory, M y Ory J.B. (1986). *Diccionario de las artes marciales*. Barcelona: Ediciones Obelisco.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Romaratezabala, E. (2007). *Taichia: ekialde urruneko jarduera Europan*. Diploma de Estudios Avanzados (DEA) no publicado del programa de doctorado del bienio 2006-2008. Universidad del País Vasco. UPV-EHU. Vitoria.
- <http://www.taichi-kaimen.com.ar/taichi-estilos.htm> (5 de Febrero del 2010)
- http://www.yinyangperu.com/taichichuan_estilo_yang.htm (10 de Febrero del 2010)
- <http://www.taijiquan.info/neijia.htm> (22 de Abril del 2010)